

reseña

Un poema con la Palabra Albañil

Arely Jiménez

7 ° Semestre
Licenciatura en Letras Hispánicas
Universidad Autónoma de Aguascalientes

Hay veces que la ansiedad ancla
en la garganta y uno calla,
porque hablar
es ponerla de frente
decirle: existes
y me llevas los ojos por las muñecas,
los ojos afilados como una hoz blanca.

El cenit hierde los dorsos con su ceguera,
un albañil cuenta los billetes,
las monedas, duplicados en el reflejo
inacabable
del deseo, y recuenta en murmullos
los niños, el gas, la luz, el agua,
Unos calzones nuevos para su mujer.
Se mira los zapatos cansados de cemento,
la sombra sangrada bajos sus pies
luego se queda quieto, viendo al vacío
como si lo entendiera.